

Señora, por favor compórtese

Capítulo 41: Un amigo mío

Liu Changqing sintió que su mente daba vueltas.

¿Renacuajos? Este no es el tipo de animal que se puede recoger de la calle.

Durante el verano, era frecuente encontrar renacuajos cerca de los ríos. Liu Changqing recordaba haberlos capturado de niño, aunque no vivían mucho tiempo en cautiverio.

Bueno, al menos no tengo que gastar dinero en una cama para perro o gato, pensó, consolándose.
Pero de repente se dio cuenta de algo.

¿De dónde sacó los renacuajos? ¿Habría ido al río a atraparlos?

La idea de que el pequeño Liu Xiazhi luchara por llegar al río, arriesgándose al peligro con solo una botella de plástico en la mano, llenó a Liu Changqing de pavor.

Su expresión se volvió seria mientras miraba a su hija.

Liu Xiazhi, que exhibía alegremente sus renacuajos, notó el cambio en el comportamiento de su padre. Su sonrisa se desvaneció, reemplazada primero por la decepción y luego por la ira.

¿Es un mentiroso! ¿Dijo que no se opondría!
¿Fuiste al río a atrapar estos renacuajos? ¿No sabes lo peligroso que es? Si te gustan los renacuajos, díselo a papá, ¡y yo los atraparé!

"¿Eh?"

¿Qué? No puedes volver al río, ¿entiendes?

Liu Xiazhi miró fijamente a su padre, luciendo confundida.

"¿No te parece bien que me quede con renacuajos?"



**“¿Por qué estaría en contra de que tuvieras renacuajos?”,
respondió, todavía conmocionado.**

El río es peligroso. ¿Qué pasaría si te cayeras sin querer?

“¿El río?”

Al captar la palabra clave, Liu Xiazhi negó con la cabeza.

“¿No fui al río!”

"¿No lo hiciste?"

**Liu Changqing se quedó paralizado y luego preguntó:
"Entonces, ¿dónde los conseguiste?"**

“Me los dio un compañero de clase”.

**Al escuchar su respuesta, Liu Changqing finalmente se
relajó.**

Pero entonces otro pensamiento cruzó su mente.

***¿Este compañero de clase era un niño o una niña?*
“¿Te los dio un niño?”**

"¡Sí!"

**Sosteniendo la botella en sus pequeñas manos, Liu Xiazhi
sonrió radiante.**

“¡Incluso me dio uno extra!”

**Sus ojos brillaban mientras admiraba la botella y
observaba a los dos renacuajos nadando en su interior.**

**“¡Dijo que los renacuajos se convierten en ranitas
realmente lindas!”**

"Es eso así..."



Siguiendo su mirada, Liu Changqing miró la botella.

No sabía si las ranas eran lindas, pero sí recordaba que eran sabrosas.

Los renacuajos no ocupan mucho espacio. Los dejaré en algún lugar cuando no esté mirando.

Como ella no había ido al río, no había motivo para que él se opusiera.

Liu Xiazhi preguntó con entusiasmo: "¿Qué comen los renacuajos?"

"Corta un trocito de pan y échalo al agua", aconsejó Liu Changqing. "Pero no le echés demasiado".

Emocionada por la información, Liu Xiazhi salió corriendo con su botella de plástico para buscar un poco de pan.

Al observar el entusiasmo de su hija, Liu Changqing sacudió la cabeza con una sonrisa.

Ahora son lindas, pero ¿ranas? Definitivamente dejarán de ser lindas después.

Para cuando Liu Changqing terminó de ducharse, Liu Zhiyue ya había regresado a casa. Tras saludar brevemente a su padre, fue directo al escritorio, sacó su cuaderno y empezó a escribir con fervor.

Liu Changqing lo observó por un momento, sintiendo una extraña sensación de orgullo.

Cuando un niño está dispuesto a estudiar, siempre es algo bueno.

No queriendo perturbar la concentración de su hijo, regresó a su habitación.

Apenas unos minutos después de acomodarse en la cama, el teléfono de Liu Changqing vibró.



Al abrirlo, vio que el mensaje era de [Jun Zui Xiang Si], el misterioso benefactor del que no había tenido noticias desde su última conversación incómoda.

En ese momento, Liu Changqing temió haber ofendido al rico mecenas, pero el flujo continuo de generosas donaciones al día siguiente disipó sus preocupaciones.

Ahora, después de varios días de silencio, el benefactor había vuelto a tender la mano.

El mensaje decía:

[¿Está ahí?]

Liu Changqing frunció el ceño.

Esta persona realmente no sabe chatear.

Mentalmente etiquetó al benefactor como alguien con "síndrome de charla incómoda". La frase "¿Estás ahí?" era prácticamente sinónimo de pedir dinero prestado, pero dado lo rico que era esta persona, Liu Changqing no se preocupó.

Él respondió:

Estoy aquí. ¿Qué pasa?

La respuesta llegó casi inmediata.

[Quería preguntarte algo.]

[Adelante, estoy todo oídos.]

Pero después de enviar eso, no hubo respuesta por un tiempo.

Liu Changqing suspiró, dejó el teléfono a un lado y se recostó. Ya estaba acostumbrado a la lentitud de las respuestas del benefactor.



Después de un rato, el teléfono volvió a vibrar. Liu Changqing lo agarró con pereza y abrió el nuevo mensaje.

Una amiga mía ha estado pasando por un mal momento últimamente. Se siente deprimida por alguien a quien ha empezado a querer. Esa persona suele decir cosas que la molestan, pero también se muestra muy amable y considerada. Mi amiga no está segura de qué tipo de sentimientos siente por él, y eso le ha estado afectando el ánimo. ¿Crees que debería seguir interactuando con él? ¿Cuál es tu opinión...?

Las cejas de Liu Changqing se levantaron mientras miraba el extenso mensaje.

¿Eso es demasiado largo! Otro error de novato: enviar un montón de mensajes es el segundo mayor error en las conversaciones.

¿Y "un amigo"? Simplemente admite que se trata de ti.

¿Qué sentido tiene fingir?

A pesar de sus quejas internas, Liu Changqing comenzó a desplazarse rápidamente por el mensaje.

Esto va a ser agotador, pensó.

Aún así, la generosidad del benefactor lo mantuvo ocupado.

Él respondió:

¿Es guapo el chico?

La respuesta llegó rápidamente.

No es feo. Tiene una apariencia reconfortante y confiable.

Entonces mi consejo para tu amigo es que tome la iniciativa y se lance. Aprovecha la oportunidad.

Pero mi amiga se siente tímida y no está segura de lo que siente por él.

¿Qué sentido tiene preguntar entonces?



Reprimiendo el impulso de enviar sus verdaderos pensamientos, Liu Changqing compuso una respuesta mesurada:

[La vida es así: la vacilación conduce a oportunidades perdidas.]

Pero parece que no siente lo mismo por mi amiga.

Créeme, como hombre, sé cómo piensan los hombres. Ningún hombre puede resistirse a la proactividad de una chica. ¡Anímate!

Hubo una pausa antes de que llegara el siguiente mensaje.

[¡Está bien, haré lo mejor que pueda!]

Luego, al darse cuenta del desliz, rápidamente siguió otro mensaje:

¡Quiero decir que mi amiga hará lo mejor que pueda!

[Le deseo mucha suerte a tu amigo.]

Después de esto la conversación terminó.

Liu Changqing arrojó su teléfono a un lado y cerró los ojos.

Una sonrisa burlona se dibujó en sus labios.

Ah, los jóvenes que creen en el amor...

Pensando en su propio pasado y la sombra de los recuerdos que persistían, Liu Changqing se dio la vuelta en la cama sin decir otra palabra.

A veces, las cicatrices que deja el recuerdo son imposibles de borrar.

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan

